



Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista.

TESOROS SERVITAS

LA PIEZA DEL MES

Cuadro de San Peregrino Laziosi

Oleo sobre lienzo

0,73cm x 1,05m

Anonimo S. XVIII



El cuadro pertenece a la pintura de la escuela sevillana de época barroca, mezclando la estampa devocional religiosa con el barroco más académico, inspirada inevitablemente por las obras de Murillo en la ciudad pero también por estampas del santo en la Novena que circulaba y se rezaba por toda España.

En el cuadro se representa el momento antes de la curación milagrosa de San Peregrino, el cual, vestido con el hábito negro servita, aparece abrazado por tres ángeles que lo sostienen y elevan desde el suelo mientras le extienden la pierna izquierda hasta llegar a Cristo crucificado que, desclavando su mano derecha, la toca para sanarla. La escena ocurre en un claroscuro de nubes en el que todas las imágenes (ángeles, el santo, Cristo) irradian una luz sobrenatural que otorga solemnidad y misticismo a la vez que invita a la virtud y la santificación. En una escena tan austera destacan el tratamiento de las telas y de los cabellos. El cuadro se encuentra en el muro del Evangelio en la capilla Servita, casi bajo el coro, y fue restaurado en 2017 por el Estudio de Restauración y Conservación de Bienes Culturales de D. Luis Maqueda Toro, conservador restaurador miembro de la Orden Seglar Servita de Carmona.

San Peregrino Laziosi OSM, también llamado Pellegrino da Forlí, nació en Forlí (Italia) en 1265, y a la edad de 30 años y tras conocer a San Felipe Benicio ingresó en la Orden de los Servitas, donde destacó por ser un admirable ejemplo de caridad con los pobres y rigurosidad consigo mismo que le llevaron a vivir con humildad, penitencia, resignación y paciencia la enfermedad que padeció.

Según la tradición, una de las penitencias especiales que eligió fue el estar de pie en tanto no fuere necesario estar sentado (algunos escritos hablan de que en 30 años jamás se sentó). No se sabe si fue por este motivo, pero desarrolló venas varicosas y después cáncer en un pie a la edad de 60 años, que le prescribieron la amputación de la pierna. La noche antes de la amputación pasó mucho tiempo en oración delante del Cristo Crucificado de la capilla del Convento Servita de Forlí hasta quedar dormido, y en sueños vió como Cristo descendía de la Cruz para librarlo de la enfermedad. Cuando se despertó las llagas estaban curadas al igual que su pie y su pierna. Por esta razón, es considerado oficiosamente como patrón protector de los enfermos de cáncer y dolencias de pierna.

Falleció el 1 de mayo de 1345 a los 80 años y fue canonizado por el papa Benedicto XIII O.P. el 27 de diciembre de 1726, aunque en vida ya fue venerado como santo y taumaturgo (persona que tiene poderes para hacer milagros). Es junto a San Felipe Benicio el santo servita de mayor devoción en todo el mundo, y es patrón de la ciudad de Forlí (Italia) donde vivió toda su vida y donde se expone a la veneración su cuerpo incorrupto. Actualmente la Iglesia universal celebra su festividad litúrgica el día 3 de mayo.

J
U
N
I
O

2
0
1
9

